



## EL CARRIZAL RECUPERA SU ANTIGUA IMAGEN DEL BUEN SUCESO

Esta histórica y valiosa imagen que data del Siglo XVIII y que hacía algunos años había sido proscripta en el trastero ha sido restaurada y puesta en condiciones de ser ofrecida al culto, gracias al fervor y buena voluntad de un grupo de fieles.

La vocación mariana de los canarios es obviamente manifiesta en todas las islas. Concretándonos escuetamente a la nuestra, y en particular al punto cardinal de la misma llamado sur —el sureste en realidad—, esa veneración se acentúa, pues las tres más importantes poblaciones que integran ese entorno geográfico, ese específico triángulo parroquial —Agüimes, Ingenio, Carrizal— tienen por patrona a la Virgen en las respectivas advocaciones: del Rosario, la Candelaria y el Buen Suceso. Esta última es, sin duda, la que ofrece un más amplio *curriculum* en cuanto a la credibilidad de su origen, fecha de adquisición y escuela o estilo de su fábrica. Buceando y haciendo historia, hagamos algunas consideraciones al respecto.

El Carrizal de Agüimes y año de 1789. Fue el día 27 de Octubre del mismo año

cuando don Joseph Jaimes Naranjo, presbítero que cada domingo y fiesta de guardar se desplazaba desde Las Palmas hasta este pago para decir la misa en su ermita, hizo el pedido de la nueva imagen; pues, así se hizo constar, la que había con anterioridad “estaba mal parecida”. Para la operación de compra y adquisición de la misma, el citado presbítero se valió de don Benito Champani, natural de Génova y acreditado comerciante en la ciudad de Las Palmas el que, tan pronto recibió el encargo, se apresuró a formular el pedido a Génova.

Cuando habían transcurrido un año, diez meses y cuatro días, desde aquella fecha en que se pidió, arribó en el Puerto de las Isletas el navío que trajo la imagen y a cuyo capitán, don Luis Sanchy, se le hizo efectivo, por el referido presbítero, el importe de dieciocho pesos y tres de plata a lo que ascendió el coste de la misma incluido el transporte. Esto ocurrió el día 1 de Septiembre del año 1791. Aunque el coste parezca irrisorio no lo es tanto si se tiene en cuenta que la imagen era de las llamadas de vestir (cabeza con cara, cuello y brazos) que posteriormente (entre adornos, vestido —tanto exterior como interior—, peana y coste de

colocación) se elevó a ciento un pesos, seis de plata, seis cuartos y tres maravedíes.

Una vez habilitada para el culto fue expuesta en la iglesia del Seminario —en Las Palmas— desde donde, pasados unos días, se trajo hasta Agüimes, a la casa del presbítero don Francisco Romero, en donde estuvo 15 días para luego ser traída definitivamente hasta su ermita del Carrizal en una procesión solemne y multitudinaria. Esto ocurrió en el atardecer del día —domingo de carnestolenda— 1 de Febrero de 1792.

\*\*\*

Excusamos decir que la nueva imagen fue muy bien acogida por todos los fieles que la aclamaron a su llegada. Pasados unos años pasó a ser, más que una Virgen, una especie de ídolo. Para los carrizaleros “era lo mejor y la más guapa de todas las Vírgenes”. Este amor y veneración fue arraigando e incrementándose, cada vez más, a través de los 178 años en que estuvo expuesta al culto.

Al llegar el año 1970, estando al frente de la parroquia el presbítero don Santiago Rodríguez Domínguez (del que la población de Carrizal guarda un muy grato y feliz recuerdo) dio a conocer la desagradable noticia de que la imagen de la Virgen había sido invadida por la carcoma y que esta plaga había hecho estragos en la cara y manos de la misma. Con esta noticia el pueblo creyente quedó consternado. El párroco contactó al respecto con el escultor Paz Vélez, de Las Palmas, especializado en la restauración de imágenes, el cual —así se dijo por aquella época— hizo diagnóstico negativo en cuanto a las posibilidades de restaurarla por estar la misma muy deteriorada. Ante esto se determinó hacer una nueva y desechar la antigua que era, dicho sea de paso, por la que estaba y quería el pueblo en general.

Se hizo, pues, el encargo de una nueva al ya citado imaginero que, una vez terminada, se expuso al culto el 14 de Agosto de 1971 víspera de su festividad y ejerciendo como párroco don Vicente Santana Quintana que había sustituido al anterior al iniciarse el citado año.

A partir de esta fecha, aquella imagen encargada y pedida a Génova en 1789 —¡hace casi dos siglos!— fue, como suele decirse, echada al trastero de las cosas viejas e inservibles.

\*\*\*

Carrizal y 1981. Ya en los últimos meses de este año, un grupo de fieles imbuidos de nostalgia y amor por la anterior imagen, inician una campaña para restaurarla siempre y cuando el restaurador garantizase este trabajo. Y, aunque parezca paradójico, es el mismo escultor Paz Vélez el que realiza esta restauración con garantías de conservación. Que, dicho sea de paso, ha sido un gran logro artístico al reproducir en toda su integridad a la antigua imagen.

Ya la Virgen está restaurada. La hemos visto. Digan lo que digan es la misma que, por encargo, vino desde Génova hace cerca de dos siglos. Si alguien pudiera encontrarle alguna diferencia es que ahora no tiene el halo y corona que tenía ni la del niño, ambas de plata. Estos para conocimiento de todos, sirvieron para exornar a la Virgen nueva.

**LUIS RIVERO LUZARDO**  
Cronista oficial de la Villa de Ingenio